



Hasta el último céntimo

Un estudio de la ayuda oficial al desarrollo para
poner fin a la violencia contra la infancia



RESUMEN EJECUTIVO





RESUMEN EJECUTIVO

• **CADA AÑO**, más de mil millones de niñas y niños de todos los países y todas las comunidades del mundo sufren violencia. Esta violencia les roba su dignidad, sus derechos, su potencial y, con demasiada frecuencia, su propia vida.

El daño es inmediato y perjudica el desarrollo, la salud, la educación y el futuro de la infancia. La violencia tiene muchas formas: maltrato físico, abuso y explotación sexual, explotación comercial, trata, matrimonio infantil, etc. La violencia contra la infancia tiene un coste estimado de 7 billones de

dólares al año. Si el mundo no actúa para poner fin a este fenómeno, corremos el riesgo de perder la inversión que hemos hecho en la sobrevivencia, salud y educación de la infancia, mermando al capital social y humano y frenando su desarrollo económico.

Por primera vez en la historia, poner fin a la violencia contra la infancia es una prioridad en la agenda global del desarrollo. Con la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los líderes mundiales han marcado objetivos ambiciosos para la erradicación de la pobreza de cara al 2030, para que todos los niños y las niñas crezcan libres de violencia y explotación. Asimismo, los gobiernos se han comprometido a invertir en la infancia a través la Agenda de Acción Adís Abeba (AAAA), que reconoce que “invertir en la infancia y la adolescencia es fundamental para lograr el desarrollo inclusivo, equitativo y sostenible para las presentes y futuras generaciones”.

Hasta la fecha, a pesar del reconocimiento, dentro del marco de los ODS, de los costes humanos y económicos y de la dimensión del problema, se sabe muy poco sobre la naturaleza del gasto destinado a la prevención y de la respuesta a la violencia contra la infancia. En términos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), la mayoría de los donantes no se esfuerzan en dar un seguimiento sistemático del gasto correspondiente. A diferencia de otros temas, como la equidad de género o la salud materno-neonatal, reproductivo e infantil, todavía no existen metodologías internacionalmente reconocidas para el monitoreo y el registro de los gastos relacionados con la erradicación de la violencia contra la infancia.

Por primera vez en la historia, es posible estimar la inversión anual de la AOD para poner fin a la violencia contra la infancia.

Este informe es el resultado de un análisis detallado de los datos disponibles sobre la AOD presentados por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Durante 2015, se estima que un total de 238 millones de dólares fue destinado a proyectos exclusivamente enfocados en la erradicación de la violencia contra la infancia, lo que representa aproximadamente el 0,01 % del gasto total bruto de la AOD. Otros 837 millones de dólares, el



Por primera vez en la historia, ES POSIBLE ESTIMAR LA INVERSIÓN ANUAL de la AOD para poner fin a la violencia contra la infancia.



0,5 % del gasto total bruto de la AOD, fueron destinados a proyectos parcialmente dirigidos a la violencia contra la infancia.

En 2015, el gasto total de la AOD ascendió a 174.000 millones de dólares, con menos de 0,6 % destinado a la erradicación de la violencia contra la infancia. En el año de referencia, los 107 países beneficiarios de dicha ayuda sumaron unos 1.660 millones de niñas y niños, lo que arroja una inversión promedio anual inferior a 0,65 dólares por niño.

Si bien no existen parámetros acordados a nivel mundial sobre las inversiones destinadas a erradicar la violencia contra la infancia, el promedio anual de 0,65 dólares resulta insignificante comparado con el promedio neto de 53 dólares de AOD per cápita recibido en países de bajos ingresos (el promedio mundial se acerca a los 21 dólares).

El ochenta por ciento del gasto para erradicar la violencia contra la infancia se concentró en seis donantes. Según las estimaciones de este informe, Canadá es el país que más destina en AOD para la erradicación de la violencia contra la infancia, seguido por Estados Unidos y Suecia. No obstante, incluso para estos donantes la inversión en la erradicación de la violencia contra la infancia representa una parte relativamente baja de su inversión global en AOD.

Los mayores beneficiarios de AOD para erradicar la violencia contra la infancia son los países en desarrollo de renta baja o países de renta media que sufren crisis de refugiados o conflictos bélicos. A pesar de que el gasto total para poner fin a la violencia contra la infancia se destina a países de todo el mundo, el 50 % se destina a dos regiones geográficas: África Subsahariana y Medio Oriente. Los países afectados por conflictos bélicos y desplazamiento de población, y en los que vive la infancia más vulnerable, como Irak, Siria, Líbano, Sudán del Sur y la República Democrática del Congo, reciben la mayor parte de estas inversiones.

“

Se estima que el total de la AOD destinada a la violencia contra la infancia ha sido **MENOR DE 1.100 MILLONES DE DÓLARES.**



Se estima que el total de la AOD destinada a la violencia contra la infancia ha sido menor de 1.100 millones de dólares.

Análisis adicionales sobre el nivel actual de la inversión nacional de los propios países y sobre la efectividad de las inversiones actuales de la AOD, junto con las estimaciones ya disponibles sobre las dimensiones de la violencia y el coste relativo a las soluciones comprobadas para su erradicación, permitirán a los donantes destinar mejor los recursos donde más se necesitan.

La principal recomendación del estudio es que los distintos donantes hagan el monitoreo sistemático de los gastos destinados a erradicar la violencia contra la infancia como una categoría aparte, y que se incluyan indicadores específicos en la base de datos del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE.

El seguimiento de los gastos por parte de los donantes en este ámbito permitirá evaluar, a nivel global, la contribución anual de la AOD al logro de las metas de los ODS para poner fin a la violencia contra la infancia.

